



Un plan de escape arriesgado

A Georgio se le ocurrió lo que según él era el plan perfecto para escapar de Rumania, de la dictadura. Había estado observando cómo algunas personas abordaban unos trenes de pasajeros en Bucarest, la capital de Rumania, que llegaban hasta París, Francia. Un día se fijó en que había un espacio entre el techo de los vagones y el del tren: era el lugar perfecto para esconderse.

Aunque no se podía abordar un tren sin boleto, el tren con destino a París siempre se detenía durante varios minutos en la estación de Bucarest antes de partir. Era el momento perfecto para cruzar corriendo las vías, subirse a un vagón y esconderse en aquel espacio. Tratar de salir de Rumania era un delito. Sabía que iría a prisión si lo atrapaban. Sin embargo, eso no le importaba; para esa fecha, 1982, Georgio tenía veinte años y anhelaba poder tener una vida nueva.

Georgio pensaba que él era el primero en idear ese ingenioso plan de escape, pero no era así. Los guardias estaban enterados de ese atrevido estilo de fuga y lo atraparon. Lo interrogaron durante dos semanas, intentando averiguar si era un traidor o si tenía algún secreto que estaba intentando llevar fuera del país. Luego lo enviaron a prisión a la espera de una sentencia judicial.

Georgio era ateo. Aunque rechazaba la ideología del gobierno del momento, lo habían convencido de que era mejor ser ateo que creyente. Pensaba que solo los tontos creían en Dios.

En la prisión, Georgio conoció a un adventista por primera vez. El joven tenía más o menos la misma edad que él. Lo habían reclutado en el ejército y luego lo encarcelaron por negarse a trabajar los sábados. Georgio notó que este joven se comportaba de manera diferente a los otros prisioneros.

En su rostro notaba una diferencia: parecía ser una buena persona. Los dos comenzaron a conversar. Para sorpresa de Georgio, este joven no era tonto, como pensaba de los que creían en Dios.

El prisionero adventista le habló de la Biblia, la cual estaba prohibida en aquel entonces en Rumania.

Georgio sintió curiosidad de saber más y decidió buscar una Biblia después de que lo liberaran. Horas después de tomar esta decisión, fue llevado a juicio para ser sentenciado por su intento de fuga. Sabía que se enfrentaba a una dura sentencia con el propósito de disuadir a otros de hacer intentos similares. Ya llevaba dos meses en prisión. Pero el juez tomó una decisión insólita:

–Serás liberado de inmediato.

–Pero cometió un crimen contra el estado, –protestó el fiscal.

El juez ni se inmutó. Dirigiéndose al agente de policía que había llevado a Georgio a la corte, preguntó:

–¿Cuándo puede liberarlo?

–Estará libre mañana –le contestó el agente.

Mientras escoltaban a Georgio de regreso a prisión, el agente le dijo con asombro:

–Me imagino que conoces a alguien en un cargo muy alto.

Georgio estuvo a punto de decir que no conocía a nadie importante, pero se dio cuenta de que Alguien en el Cielo podría estar ayudándolo.

Georgio no fue liberado al día siguiente. Ni el siguiente. El sexto día, su amigo adventista le preguntó:

–¿Estás seguro de que el juez realmente dijo que serías liberado de inmediato?

En ese momento, Georgio recordó su promesa de estudiar la Biblia cuando saliera de

Cápsula Informativa

- Italia fue el primer país de Europa en el que se predicaron las doctrinas adventistas.
- En Italia hay 107 iglesias y 20 congregaciones adventistas. Hay 9.334 miembros de iglesia en un país con una población de 59.596.000, lo que representa 1 adventista por cada 6.385 habitantes.
- Catherine Revel y J. D. Geymet fueron de los primeros en Italia en aceptar el sábado.
- En el 2017, el 74,4 % de los italianos se identificaban como católicos.
- Roma, la capital de Italia, fue fundada en el año 753 a. C.
- El lobo es un símbolo de Italia. Según la leyenda, Rómulo y Remo, que fundaron Roma en el 753 a. C., fueron alimentados por una loba.
- Italia limita con Mónaco, Austria, Francia, Eslovenia y Suiza. Además, rodea a dos de los países más pequeños del mundo: San Marino en el norte, y la Ciudad del Vaticano, en Roma.

la cárcel. Decidió comenzar a estudiar la Biblia en la cárcel, con la ayuda de su amigo adventista. Mientras le contaba a su amigo su decisión, se acercó un guardia de la prisión.

–Estás relevado de tus deberes laborales mañana –le indicó–. Tendrás que quedarte en la celda porque te van a liberar.

Y eso fue lo que pasó.

Georgio cumplió su promesa a Dios. Encontró una Iglesia Adventista y comenzó a asistir todos los sábados. Su vida cambió por

completo. Ya no deseaba huir de Rumania. Había descubierto algo más importante: la libertad en Jesús, y eso lo hacía feliz.

En la actualidad, Georgio vive en Italia y es un fiel miembro de la Iglesia Adventista Rumana de Roma. Él y su esposa tienen tres hijos adultos y ocho nietos.

Hasta el día de hoy, Georgio no puede explicar por qué el juez lo dejó en libertad. Está seguro de que solo Dios pudo haber intervenido.

Georgio sigue en contacto con el exprisionero adventista, que ahora es propietario de una empresa constructora. Por negarse a renunciar al sábado, el adventista se había enfrentado a una sentencia de prisión de dos años. Sin embargo, fue liberado bajo una amnistía presidencial dos meses después de Georgio. Estuvo en prisión solo un año.

Observando a Georgio es difícil darse cuenta que pasó por la cárcel o que enfrentó un tribunal; para conocer la historia del milagro que Dios tuvo que obrar en su vida hay que preguntarle. Esa es la razón por la que le gusta pedirle a la gente que comparta sus testimonios personales.

–Gracias a esta experiencia, me gusta invitar a la gente a mi casa para escuchar sus historias –dice–, uno nunca sabe el milagro que hay detrás de una persona.

Gracias por su ofrenda misionera de la Escuela Sabática, que ayuda a difundir las buenas nuevas sobre la libertad en Jesús en Italia, Rumania y toda la División Intereuropea, la cual recibirá la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a

Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].